

## JUAN JOSÉ DE ESCALONA Y CALATAYUD, SU BIOGRAFÍA (1677 -1737)\*

CARMELO MARTÍNEZ GARRIDO\*\*

*Dedicado a David Uralde por su gran ayuda*

### RESUMEN

Juan José de Escalona y Calatayud nació en Quel, La Rioja, España; el 1 de julio de 1677 y murió en Morelia, México, el 23 de Mayo de 1737. Estudió en el colegio de San Jerónimo, en Alcalá de Henares y el de San Bartolomé, en Salamanca llegando a ser doctor en teología, canónigo de la catedral de Calahorra y vicario del real convento de las Agustinas Recoletas de la Encarnación de Madrid.

Obispo de Caracas, Venezuela, desde el 15 de marzo de 1717 hasta el 15 de noviembre de 1728. Fundó la Real y Pontifica Universidad de Caracas. Fue el soporte para la fundación del convento de los Carmelitas descalzos y organizó la acción misionera de los Capuchinos en Venezuela. Participó en el primer conflicto político contra la compañía Guipuzcoana en Caracas.

Fue trasladado a Morelia, Michoacán, el 15 de noviembre de 1728 hasta el 23 de marzo de 1737 cuando murió. Aportó grandes cantidades de dinero para construir o reformar iglesias y conventos. Entre ellas destacaríamos: San José, Nuestra Señora de los Urdiales, Santa Catalina, Nuestra Señora de la Escalera, el palacio Episcopal, la catedral de Guadalupe y la calzada de Guadalupe. También envió dinero para la catedral de Calahorra y para construir un hospital en Quel

Escribió una pastoral titulada "Instrucción para una vida perfecta"

Pasados 7 años tras su muerte, se encontraron sus entrañas incorruptas. Entonces se inició un proceso de beatificación, que no tuvo éxito, y que estuvo avalado por el libro titulado "Voces de tritón sonoro que da desde la Santa Iglesia de Valladolid de Michoacán la incorrupta y viva sangre del Ilustrísimo señor Don Juan José de Escalona y Calatayud".

*Palabras clave:* Juan José de Escalona y Calatayud, Escalona y Calatayud, obispo Escalona, Morelia, Caracas, Michoacán, Quel, Calahorra, Compañía Guipuzcoana, Voces de tritón sonoro, Instrucción para una vida perfecta, Nueva Valladolid, Universidad de Caracas.

*Juan José de Escalona y Calatayud was born at Quel, La Rioja, Spain, in 1 July 1677; he died at Morelia, Mexico, 23 May 1737. He studied at the colleges of San Jeronimo, Alcala de Henares, and San Bartolomé, Salamanca, and was theological*

\* Registrado el 8 de junio de 2005. Aprobado el 6 de noviembre de 2006.

\*\* Archivo Histórico Provincial de Logroño. Mail: martinezcarmel@wanadoo.es

doctor, canonic of the cathedral of Calaborra, and vicar of the royal convent of Agustinas Recoletas de la Encarnación of Madrid.

Bishop of Caracas, Venezuela, from 15 march 1717 to 15 november 1728. He was the founder of the Real y Pontificia Universidad de Caracas. He supported the founding of the convent of the discalced Carmelites and organized the missionary work of the Capuchins in Venezuela. He took part in the first political struggle against the Compañía Guipuzcoana in Caracas.

He was translated to Morelia, Michoacán, in 15 de november 1728 until 23 de march 1737 when he died. He gave large sums to built or reformed churches and convents. We can emphasize: San José, Nuestra Señora de los Urdiales, Santa Catalina, Nuestra Señora de la Escalera, the Episcopal palace, the catedral of Guadalupe and road of Guadalupe. He sent money for the cathedral of Calaborra and for to built a Hospital in Quel.

He wrote the pastorals entitled "Instrucción para una vida perfecta."

Past 7 years after his death, it was found his entrails whitout corruption. Then it started a blessing process to Escalona y Calatayud, whitout success, which it was supported by a book entitled "'Voces de tritón sonoro que da desde la Santa Iglesia de Valladolid de Michoacán la incorrupta y viva sangre del Ilustrísimo señor Don Juan José de Escalona y Calatayud".

Key words: Juan José de Escalona y Calatayud, Escalona y Calatayud, bishop Escalona, Morelia, Caracas, Michoacán, Quel, Calaborra, Compañía Guipuzcoana, Voces de tritón sonoro, Instrucción para una vida perfecta, Nueva Valladolid, Caracas's University.

## 1. SUS COMIENZOS (1 JULIO 1677 - 15 MARZO 1717)

El personaje del cual vamos a estudiar su biografía se llama Juan José de Escalona Calatayud Oñate y Sigüenza. Nació en Quel el 1 de julio de 1677. Su padre, Francisco de Escalona, era natural de Murillo (aldea de Calahorra) y su madre, Josefa de Calatayud, era natural de Quel. Por línea paterna, sus abuelos eran Damián de Escalona y María Oñate; y por parte materna, sus abuelos eran Pedro de Calatayud y María de Sigüenza. Fue bautizado el día 9 de julio de 1677<sup>1</sup>.

Sus padres pertenecían a una familia acomodada<sup>2</sup> y tuvieron tres hijos: Francisco<sup>3</sup>, Juan José y Pedro<sup>4</sup>.

El destino de Escalona y Calatayud quedó marcado por ser el segundo hijo del matrimonio y por pertenecer a una familia, la de su madre, que mantenía de forma casi hereditaria un beneficio de la iglesia de Quel. Así un tío de su madre, llamado Juan Calatayud Arellano, era presbítero beneficiado de Quel en 1652<sup>5</sup>. Posteriormente, un tío de Juan José, llamado Francisco Calatayud, era también presbítero beneficiado de esta misma iglesia en 1677<sup>6</sup>. Juan José estaba destinado inevitablemente a la iglesia.

1. Libro de Bautismo de la Iglesia de Quel. Libro 2, 1625 a 1697 f. 211.

2. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de "Instrucción a la perfecta vida: Máximas para su logro". México. Joseph Bernardo del Hoyal, 1737 [f. 2].

3. Libro de Bautismo de la Iglesia de Quel. Libro 2, 1625 a 1697 f. 203.

4. Ib. f. 229.

5. Ib. f. 110.

6. Ib. f. 211.

De su infancia tan sólo nos ha llegado una anécdota o leyenda. Cuando tenía entre tres y cuatro años, un día que iba en brazos de su madre, fueron atacados por un toro que les persiguió con gran fiereza. La madre, temiendo por su vida, abandonó al pequeño y huyó. El toro blandió las astas junto al niño y pasó de largo sin hacerle daño.

Estudió con un preceptor de Gramática y pasó a los estudios mayores en la Universidad de Alcalá donde fue colegial de San Jerónimo de Lugo<sup>7</sup> y posteriormente, el 17 de octubre de 1705 era admitido en el Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca donde acabó el doctorado en Teología<sup>8</sup>.



Óleo en tela de José de la Merced Rada, 1844<sup>9</sup>

El hecho de ser colegial del Colegio de San Bartolomé de Salamanca será un hito a lo largo de su vida porque los diferentes textos que iremos citando posteriormente destacan como un mérito ser colegial de esta renombrada institución. Incluso, se anota este hecho en la partida de bautismo. Para mantener esta elevada reputación, a los colegiales se les exigían unos requisitos muy estrictos que eran analizados en secreto y que contenían un estudio profundo sobre la familia del aspirante, sobre si algún pariente era judío o de mala raza, se analizaban las condiciones y honradez familiares, etc.<sup>10</sup>; y Escalona cumplió con estos requisitos.

7. Op. Cit. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de, 1737 [f. 3].

8. BLANCO DÍEZ, Amancio: "Colegiales riojanos en el colegio viejo de San Bartolomé Mayor de Salamanca" Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, Revista Berceo Nº 71 p. 214.

9. BRICEÑO IRAGORRY, Leopoldo: "El paraninfo del palacio de las academias. Personajes". Caracas, Gaceta Médica de Caracas, marzo de 2001, vol. 109 nº 3. p. 7.

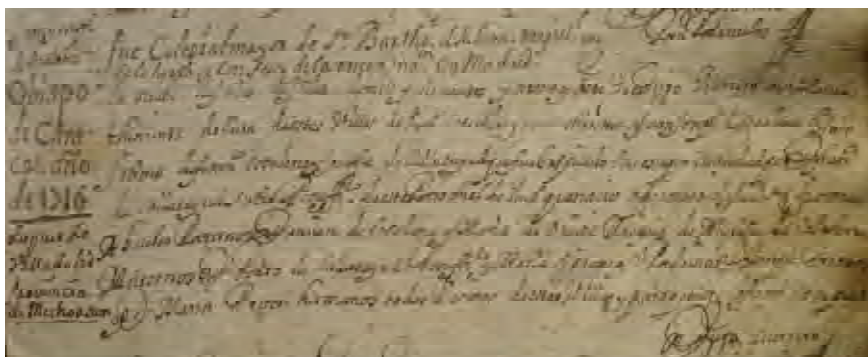
10. DELGADO, Buenaventura: "El colegio de San Bartolomé de Salamanca" Salamanca Excm. Diputación de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986 p. 149-151.

Juan José terminó su carrera y fue ordenado sacerdote. En poco tiempo, siguiendo la tradición familiar, le nombraron beneficiado de la iglesia de las villas de Quel<sup>11</sup>. Si nos saltamos la cronología y profundizamos sobre su pertenencia a la iglesia de las villas de Quel podemos indicar que Juan José de Escalona y Calatayud mantuvo como presbítero beneficiado de la iglesia de las villas de Quel “un cuarto de beneficio”, hasta que ascendió al obispado de Caracas. Cuando se producía este tipo de ascensos, estaba regulado mediante un *Breve de Clemente VIII* que el beneficio pasaba a un nuevo presbítero. En un documento del 26 de junio de 1727 se pide ese “cuarto de beneficio” de la iglesia de Quel dejado por el ascenso de Juan José de Escalona y Calatayud para dos posibles opositores que pugnan por el puesto<sup>12</sup>.

Además, el obispo siguió manteniendo un “beneficio entero” de la iglesia parroquial de las villas de Quel hasta su muerte, cuando lo reclama para sí Antonio Pérez Muñoz, presbítero beneficiario más antiguo de la iglesia parroquial de las villas de Quel en el año 1738<sup>13</sup>.

Volviendo a la cronología de los acontecimientos, en 1708 consigue en primera oposición la Canonjía Magistral de Calahorra<sup>14</sup>. Ocupar el cargo de canónigo Penitenciaro de la Santa Iglesia de Calahorra le creará vínculo especial con esta ciudad y cuando, posteriormente, sea obispo apoyará desde Michoacán la construcción de la actual catedral.

Con el tiempo ascendió a confesor y vicario en Madrid de las Agustinas Reales Recoletas de la Encarnación. Para este cargo se buscaban personas muy preparadas y de gran virtud. Se mantuvo en este destino hasta 1716, cuando el rey le propuso para el obispado de Caracas<sup>15</sup>.



Partida de bautismo de J. José de Escalona y Calatayud<sup>16</sup>.

11. ESCOBAR, Mathias de: “Americana Thebaida” Morelia, México, Balsal Editores, 1970 p. 238.

12. Archivo Diocesano de Calahorra. Pleitos Beneficiales, Legajo 178, Documento 118.

13. Archivo Diocesano de Calahorra. Beneficios, Legajo 178, Documento 11.

14. SOLANO ANTOÑANZAS, José María: “El valle del Cidacos” Arnedo: Gráficas Isasa, 1998. Vol. 2. p. 425.

15. Op. Cit. BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista Berceo Nº 71 p. 214.

16. Libro de Bautismo de la Iglesia de Quel. Libro 2, 1625 a 1697 f. 211.

## 2. OBISPADO DE CARACAS (15 MARZO 1717 - 15 NOVIEMBRE 1728)

Felipe V le designó obispo de Santiago de León de Caracas, que es la actual Caracas.

La primera noticia de su nombramiento aparece en Calahorra el 16 de mayo de 1716. Esta elección fue celebrada con gran alegría en esta ciudad, y acordaron darle la enhorabuena y enviarle como regalo una mitra “de las mejores que hubiere”. Así mismo, pusieron fuegos e hicieron una fiesta para celebrar la noticia<sup>17</sup>.

Por *Bula del Papa Inocencio XIII* es elegido obispo el 27 de junio de 1717. El 15 de septiembre de 1718 toma posesión del cargo su apoderado, el chantre Nicolás de Herrera y Ascanio, ya que él llega a Caracas el 5 de diciembre de 1719<sup>18</sup>.

El anterior obispo de Caracas había sido Francisco del Rincón que mejoró su situación pasando al obispado de Bogotá. Para sustituirlo se habían propuesto varios candidatos que fueron renunciando reiteradamente de forma que se produjo una dilatada vacante hasta que la ocupó Juan José de Escalona y Calatayud<sup>19</sup>.

Los motivos de las sucesivas renunciaciones de los candidatos pudieron ser que en 1717 se produjo una reorganización territorial en América donde Caracas quedó desposeída del poder político que tenía, pasando a depender de Bogotá. Así este obispado quedó como un destino poco atractivo.

El período que le tocó vivir a Juan José de Escalona es una época en la que las colonias están relativamente tranquilas, y hay un afán de cristianización y explotación de la zona. En España, tras la guerra de Sucesión que acabó en 1714, se mantiene una cierta paz. La vida pública de nuestro personaje va estar siempre ligada al reinado de Felipe V.

En el obispado de Caracas, Escalona y Calatayud va a participar en varios hechos destacados: la evangelización, la creación de la primera Universidad de Venezuela y la mediación en el conflicto político entre el gobernador de Caracas y el virrey de Bogotá. Vamos a desarrollar pormenorizadamente estos hechos:

### 2.1. La evangelización

Escalona va a destacar como un gran evangelizador, para ello va a sustentarse en tres pilares:

- *Un buen conocimiento de su obispado.* A Juan José le gustó conocer los lugares y las gentes donde tenía que evangelizar, por ello recorrió intensamente su obispado. Han quedado diversas referencias documentadas sobre sus salidas, como cuando nombró a José Lope Merchán capellán de la catedral de Caracas “..por estar para salir dicho obispo a la visita de su obispado,..”<sup>20</sup> o cuando dio comisión para sustituirle en alguna de sus obligaciones a Francisco de Hozes y Camas, catedrático de sagrados

17. Archivo Catedralicio de Calahorra. Acta Capitular. 1716-05-16.

18. Diccionario Historia de Venezuela. Tomo E-O. Fundación Polar. Editorial Ex libris, Caracas, 1992 p. 74.

19. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 238.

20. www.casadehistoria.org.ve BRUNI CELLI, Blas: "Venezuela cinco siglos de imprenta. José Lope Merchán"

cánones en el colegio Santa Rosa, con motivo de salir el obispo a la visita de las iglesias y pueblitos del contorno de la ciudad<sup>21</sup>.

- *Apoyo económico y espiritual a los indígenas*. Escalona sabía que con dinero y ayuda a los indígenas, la labor evangelizadora era más sencilla. Consciente de ello, utilizó este apoyo económico y convirtió al cristianismo a abundantes nativos<sup>22</sup>.
- *Apoyo a las órdenes religiosas que se implantaban*. Las órdenes religiosas van a ser el mejor medio para la evangelización por lo que contarán con toda su ayuda. Materializó esta idea favoreciendo la fundación del convento de las Carmelitas Descalzas y organizando la acción misionera de los Capuchinos en Venezuela. Proveyó a los curas de doctrina para las labores misioneras, reformó el clero e impuso reglas exigentes sobre asistencia al coro de la Catedral<sup>23</sup>.

Se le atribuye también la más activa defensa de los indios contra los agravios que con ellos se cometían<sup>24</sup>. Pero sobre esta afirmación, no nos han quedado referencias en este obispado que nos permitan avalarlo.

## 2.2. La creación de la primera Universidad de Venezuela

El 9 de octubre de 1673 el obispo peruano Fray Antonio de González de Acuña fundó el colegio seminario de Santa Rosa de Lima. Fue aprobado posteriormente el 23 de enero de 1675. Pero esta institución académica no satisfizo las necesidades de los estudiantes, por lo que se le pidió a la corona una Universidad. El proyecto de la Universidad se aplazó treinta años y los estudiantes tenían que ir a Colombia, Méjico o la República Dominicana para terminar su carrera y doctorarse.

Los problemas para los estudiantes eran enormes. Los viajes en barco desde la Guaira difícilmente iban a esos destinos, y el viaje por tierra hasta Bogotá era muy arriesgado y en ocasiones fatal. Además, el coste de los derechos del título rondaba los mil pesos, con lo cual la enseñanza quedaba reservada exclusivamente para los muy pudientes.

Con la llegada del obispo Escalona y Calatayud, se establecieron nuevas cátedras y se ampliaron las rentas de las mismas<sup>25</sup>.

La incipiente burguesía presionaba para poder dar estudios a sus hijos y sin desalentarse organizaron una suscripción pública para obtener fondos con los que ir a la corte de Madrid y acelerar los trámites para la concesión.

El rector del Seminario, Francisco Martínez de Porras, donó dos fanegas de cacao, el marqués de Mijares 25 pesos, igual cantidad dio el marqués del Valle de Santiago y otros contribuyeron con mulas y dinero en efectivo hasta reunir la cantidad de 1.498 pesos. Por su parte, el obispo Juan José de Escalona y Calatayud, los

21. www.fpolar.org.ve BRUNI CELLI, Blas: "Venezuela cinco siglos de imprenta. Francisco de Hozes y Camas".

22. Op. Cit. BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista Berceo N° 71 p. 214.

23. Diccionario Historia de Venezuela. Tomo E-O. Fundación Polar. Editorial Ex libris, Caracas, 1992 p.74.

24. Op. Cit. BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista Berceo N° 71 p. 214.

25. MORON, Guillermo Historia de Venezuela Vol. IV. Formación del pueblo. Italgráfica, Caracas, 1971, p. 384.

alcaldes del Cabildo de Caracas y los canónigos de la catedral, solicitaron al rey la fundación de dicha casa de estudios. De esta forma Felipe V, en *Cédula Real* fechada en Lerma el 22 de diciembre de 1721, decretó la fundación de la Universidad. El rey concedió facultad para que pudiera dar grado y erigirse en Universidad, con iguales prerrogativas que la Universidad de Santo Domingo<sup>26</sup>.

El Papa Inocencio XIII expidió el *Breve* que autorizaba su reconocimiento canónico. Pero como en el texto pusieron “Charcas” en lugar de Caracas, tuvieron que repetir las diligencias, y ya en diciembre de 1722, volvió a expedir el *Breve Apostólico Inescrutabili Divinae Sapientiae sique Bonitatis Arcano*, con lo que se le otorgó a la Universidad el carácter de pontificia.

El *Breve* tuvo que pasar el Consejo de Indias, que lo retrasó dos años. Así el 9 de agosto de 1725 el obispo Juan José de Escalona y Calatayud declaró fundada la Universidad Pontificia Seminario Universidad de Santa Rosa de Lima de Santiago de León de Caracas.

En marzo de 1727 Juan José de Escalona y Calatayud redacta el proyecto de constitución de la Universidad de Caracas que fue aprobado el 8 de mayo por el rey<sup>27</sup>.

### 2.3. Mediación en el conflicto político entre el gobernador de Caracas y el virrey de Bogotá

En 1717 se produjo una reorganización de los territorios de América en la que Caracas salió claramente perjudicada al perder el peso político que tenía anteriormente, ya que pasó a depender del Virreinato de Bogotá. Esto no sentó bien a los caraqueños. Todavía había cierta agitación debido a las divisiones entre los partidarios de Felipe V y los del archiduque de Austria. Así que con el cambio, las rivalidades se incrementaron porque no se veía de buen grado la dependencia del virrey de Bogotá cuando los contactos políticos y económicos los tenían en Santo Domingo y el Caribe<sup>28</sup>.

En 1723 llegaron a Caracas dos comisionados del virrey de Bogotá, llamados Pedro Beato y Pedro José Olavaria. Su propósito era conseguir adhesiones para una compañía de comerciantes de Guipúzcoa que se iba a crear y que prometía grandes beneficios para los socios comprometidos. Esto despertó un gran interés entre los magnates de la capital, que sólo pensaban en las ganancias que les iba a proporcionar esta compañía. El gobernador de la ciudad, Diego Portales, y el obispo, Juan José de Escalona y Calatayud, se posicionaron a favor de Felipe V, y trataron de impedir la formación y desarrollo de dicha compañía, e iniciaron una campaña para detener esta propaganda, que acabó encarcelando a los comisionados del virrey.

El virrey inició entonces hostilidades contra el gobernador Diego Portales y Meneses. Mientras tanto el obispo Escalona y Calatayud recibió por *Cédula Real* la orden de que en caso de que el virrey de Bogotá intentase algo hostil contra el gobernador Portales, lo impidiese; y que si llegaba a meterlo en prisión le retornarse a la libertad y le devolviese su cargo.

26. www.anm.org.ve BRICEÑO IRAGORRY, Leopoldo. “Historia” Presentado en la academia el 20 de septiembre de 2001.

27. www.Universia.edu.ve El portal de los universitarios. Origen de la Universidad.

28. MORÓN, Guillermo. Historia de Venezuela Vol. III. La estructura provincial. Italgráfica, Caracas, 1971, p. 173.

El ayuntamiento de Caracas recibió la orden del virrey Villalonga de aprehender al gobernador, confiscarle sus bienes y enviarlo a Bogotá. El gobernador fue conducido a la casa capitular y custodiado. Entonces intervino Escalona y Calatayud para restablecer al gobernador depuesto.

Se acusó al gobernador de desacato ante la Audiencia de Santo Domingo y los alcaldes ordinarios quedaron a la cabeza del gobierno. El obispo Escalona y Calatayud reclamó al gobernador, pero los alcaldes se negaron a entregarlo. La Audiencia de Santo Domingo amenazó al obispo Escalona con multarlo si liberaba al gobernador. El 25 de mayo de 1724 el gobernador Portales se escapó de su prisión y se refugió en el templo de San Mauricio. Con la autoridad de la *Cédula Real* el obispo favoreció al gobernador.



Cuadro de Juan José de Escalona y Calatayud<sup>29</sup>.

Llegó una nueva *Cédula Real* el 13 de junio de 1724 en la cual el rey ordenaba al Cabildo que obedeciera al gobernador. El obispo trató de restablecer nuevamente

---

29. HERREJÓN PEREDO, Carlos; JARAMILLO M. Juvenal: "Orígenes de la ciudad de Valladolid de Michoacán y de su calzada de Guadalupe. Carta del obispo Escalona y Calatayud". Centro de estudios de la cultura Nicolaita. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 1991 p. 99.

el orden, pero fue rechazado, y el gobernador encarcelado y encadenado. Este último, logró evadirse nuevamente y se protegió bajo el amparo del obispo Escalona en el Seminario Tridentino.

La situación era muy compleja ya que el gobernador estaba desprestigiado y al obispo se le ignoraba. Ayudado el gobernador, se escapó de la ciudad y la situación se volvió muy tensa. En julio de 1725 el rey ordenó al obispo la reposición del gobernador y la deposición de los alcaldes. Y por *Cédula Real* de enero de 1726 desaprobo la conducta de la audiencia de Santo Domingo.

Con estas actuaciones el rey restableció el orden en Caracas en beneficio del gobernador que quedó definitivamente instaurado en su puesto y del obispo Escalona, su defensor. Por su parte, la célebre compañía Guipuzcoana fue creándose poco a poco a pesar de la oposición inicial que tuvo, siendo Pedro José Olavaria su primer director<sup>30</sup>.

### 3. OBISPADO DE MICHOACÁN (15 DE NOVIEMBRE 1728 - 23 DE MARZO 1737)

Tras los problemas políticos sufridos en el obispado de Caracas, seguramente la situación era incómoda debido a la polarización de la sociedad, por lo que Escalona aceptó ser promovido por el rey al obispado de Michoacán.

Su nombramiento tuvo lugar el 15 de noviembre de 1728, pero hasta el 14 de octubre de 1729 no se produjo su toma de posesión. Este sería el último destino de Escalona.

Michoacán, es una palabra de origen Náhuatl, que significa lugar de pescadores. Es una región situada en el centro occidental de Méjico que se caracteriza por la abundancia de peces en los numerosos lagos y ríos. La provincia de Michoacán fue un centro de efervescencia política y cultural en esta época, sobre todo en las intendencias de Valladolid y Guanajuato. Entre los siglos XVII y XVIII fue un centro religioso de primer orden, no sólo por su extensión, sino también por la importancia que adquirieron las órdenes de franciscanos y agustinos en muy poco tiempo. Para hacernos una idea de cómo era la ciudad, poco después de la muerte de Escalona, en 1742, en la ciudad vivían más de quince mil habitantes entre españoles, indios, mulatos y negros<sup>31</sup>.

#### 3.1. Su labor evangelizadora

Nuevamente Escalona va a destacar como un gran evangelizador, para ello va a continuar con la estrategia seguida en el obispado de Caracas pero esta vez con mayor intensidad. Los pilares en los que se va a fundamentar esta labor evangelizadora son los siguientes:

- *Un buen conocimiento de su obispado.* Juan José continuó con su práctica de recorrer y conocer su obispado. En cada pueblo establecía lo que para él eran las premisas fundamentales: la vida religiosa, la administra-

30. [www.elmeollo.net](http://www.elmeollo.net) Incluido por Aristides Rojas el 15-11-2003 Crónicas. Retozos Caraqueños (Edición Príncipe, 1946), p. 1-7.

31. [www.arquimorella.org.mx](http://www.arquimorella.org.mx) Archidiócesis de Morelia. Obispos y Arzobispos de la Diócesis de Michoacán. Hechos pastorales de la iglesia moreliana.

ción de los sacramentos, el socorro de los necesitados, la protección de los indios, la devoción del rosario y el culto en los templos<sup>32</sup>.

Las referencias sobre sus continuos viajes aparecerán reiteradamente en gran parte de los textos que iremos citando a continuación, sobre todo en la fundación de edificios religiosos.

En uno de estos recorridos se cita una leyenda según la cual sufrió un intento de envenenamiento por parte de los indígenas. Le ofrecieron un plato envenenado que la providencia hizo que se le cayese de la mano a quien lo servía<sup>33</sup>. Este hecho nos sugiere que el proceso de evangelización de los indígenas fue traumático. La imposición de una religión y cultura extrañas, que tenían mayor poder militar y económico, y que disfrutaban de un maridaje con el estado, produjo una sensación de asfixia entre los nativos. Esta leyenda, si se produjo en algún modo, pudo ser una forma de autodefensa frente a quien representaba a la iglesia católica.

Tras sufrir un accidente que le dejó impedida una pierna, Escalona ya no pudo viajar. A partir de entonces empezó a valerle de visitantes para que le organizaran e informasen sobre su extenso obispado<sup>34</sup>.

- *Apoyo económico y espiritual a los pobres e indígenas*. Juan José de Escalona sabía muy bien que el apoyo económico era un gran acicate para la conversión de los indígenas y necesitados, y lo practicó profusamente.

El obispo tenía unas rentas elevadas que destinaba en parte a evangelizar a los indígenas. Hay abundantes citas que lo corroboran como son:

- En el colegio de la ciudad de Querétaro envió a los religiosos Crucíferos dinero para limosnas con las que bautizaron a gran cantidad de indígenas.
- Para conseguir que bastantes nativas se consagrasen como monjas, aportó la dote completa o parcial, según lo que necesitasen, para que pudieran entrar en el convento de la ciudad de Salvatierra<sup>35</sup>.
- Los pobres y mendigos fueron ayudados con limosnas, de forma que quedaban vinculados con la iglesia que les auxiliaba. Para ayudarlos, el obispo actuaba con previsión. Así, compraba el maíz en época de abundancia, y lo sacaba para socorrerlos en época de carestía. También compraba ropas en Acapulco y Jalapa que eran más baratas que en Valladolid y con ellos vestía a los menesterosos de su obispado<sup>36</sup>.

- *Apoyo a los religiosos*. El obispo Escalona encontró un gran soporte para la evangelización en las órdenes religiosas y en los sacerdotes de indios,

32. Op. cit. BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista *Berceo* nº 71, p. 214.

33. ANGUITA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo "El discípulo de Cristo con unas señas de Apóstol. Sermón fúnebre que en las exequias que en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid celebraron a la (...) memoria del (...) Doctor Don Juan José de Escalona y Calatayud.(...) el 12 de Julio de 1737". México, Joseph Bernardo de Hogal 1738. p. 4.

34. Op. Cit. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de, 1737 [f. 4].

35. Op. Cit. ANGUITA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo, 1738 p. 9 y 11.

36. ESCOBAR, Mathias de: "Voces de tritón sonoro que da desde la Santa Iglesia de Valladolid de Michoacán la incorrupta y viva sangre del Ilustrísimo Señor D. Juan José de Escalona y Calatayud". México. Viuda de Joseph Bernardo de Hogal 1746 p. 192.

por este motivo los financió con grandes aportaciones económicas. Ellos realizaron una labor diaria de evangelización distribuidos por todo su obispado esparciendo la fe católica.

Como símbolo de unión con las órdenes religiosas llegó a residir en el convento de los agustinos de Charo y se sometió a su disciplina como un miembro más de la comunidad<sup>37</sup>.

Las principales comunidades religiosas que se vieron favorecidas por su ayuda fueron la comunidad religiosa agustina, la carmelita y la mercedaria<sup>38</sup>.

También los jesuitas contaron con su apoyo: como ejemplo tenemos la misión de Guanajuato donde Escalona y Calatayud y Josefa Teresa de Busto y Moya convencieron a Pedro Lascurain de Retana para la fundación de un colegio en dicha misión, y que dejara rentas para su sostenimiento mediante las cuatro haciendas que poseía en esta jurisdicción de Valle de Santiago<sup>39</sup>.

Los curas y las iglesias en zonas de indígenas fueron ayudados económicamente mediante la reforma y ornamentación de cuantas iglesias supo que se encontraban deterioradas<sup>40</sup>.

- *Realización de abundantes construcciones religiosas*. Las construcciones religiosas van a ser los cimientos para mantener en el tiempo este proceso de evangelización. Consciente de esta necesidad, Escalona proporcionará un importante empuje que se concretará en las siguientes construcciones:

- Convento de Santa Catarina. Fue fundado por Alonso de Guerra, de la orden de los predicadores en 1597. Este convento estaba situado en un lugar insano y el obispo Escalona costeó el traslado y la construcción de otro convento en un lugar más adecuado para lo cual se gastó cuarenta mil pesos. Además dio dos retablos de laminas de oro y colgaduras para la iglesia con un coste de seis mil pesos<sup>41</sup>.
- Santuario del Señor San José. La leyenda dice que un día paseaba por el lugar el obispo Juan José de Escalona y Calatayud cuando empezó a llover, buscó cobijo en una casita de adobe del barrio donde el dueño le invitó a sentarse sobre un baúl. Cuando por curiosidad, el obispo quiso averiguar el contenido, se encontró con una imagen de San José y decidió construir en ese lugar una capilla<sup>42</sup>. En el año 1737 Escalona y Calatayud construyó este templo que estaba situado en los arrabales de la ciudad<sup>43</sup>.
- Santuario de Guadalupe. Fue una fundación de García de Legaspi y Velasco. Allí se venera una imagen del Cristo Crucificado hallado mi-

37. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 238.

38. Op. Cit. ANGUIA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo, 1738. p.10.

39. www.prodigyweb.net.mex. Galería de hombres ilustres del Valle de Santiago. Pedro Bautista Lascurain de Retana.

40. Op. Cit. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de, 1737 [f. 5].

41. Op. Cit. ANGUIA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo, 1738. p. 9.

42. www.inah.gob.mx Centro Inah Michoacán. Valladolid ciudad religiosa. San José.

43. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 227.

lagrosamente en el tronco de un árbol en el llano que llaman de las flores. En la etapa de Escalona, el rey le concedió la ayuda para que se levantaran las torres, las portadas y los atrios, de forma que acabó la parte más costosa de la catedral y ornamentó su interior<sup>44</sup>.

- Calzada de Nuestra Señora de Guadalupe. Entre 1731 y 1732 el obispo Escalona construyó la calzada que unía la ciudad de Valladolid con la iglesia de Nuestra Señora la Virgen de Guadalupe. Era una necesidad dada la gran cantidad de fieles que acudían a esta iglesia y además servía de paseo para los que acudían a pasar un día de campo por el paseo de S. Pedro. La calzada que se construyó estaba totalmente empedrada, con paredes laterales acompañadas con pasamanos y catorce capillas, siete a cada lado, y árboles en las cunetas. Costó siete mil pesos<sup>45</sup>.
- Construyó además un palacio contiguo a nuestra Señora de Guadalupe que le costó doce mil pesos, en los años de 1732 y 1733<sup>46</sup>. Seguramente este edificio se destinó a casa de ejercicios y estaba situado en el costado norte del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe .
- La Santa Casa de Loreto de San Miguel de Allende. El 7 de febrero de 1734 se puso la primera piedra para construir la Santa Casa de Loreto, de esta ciudad, bendecida por Juan José de Escalona y Calatayud. Concluida la obra al año siguiente 1735, fue costeadada, incluyendo adorno y ornamentación, por Manuel de la Canal y su esposa<sup>47</sup>.
- El exconvento de San Diego lo renovó el obispo Juan José de Escalona y Calatayud a partir de 1732. Actualmente los estudios de derecho tienen aquí su sede<sup>48</sup>.
- Palacio Episcopal. Es la antigua casa del obispado, de estilo barroco que se construyó por orden Escalona y Calatayud. Hoy alberga las oficinas de Secretaría de Salud<sup>49</sup>.
- El Palacio de Gobierno fue el Seminario Tridentino. El obispo Juan José de Escalona y Calatayud, urgido por el virrey de España Don Pedro de Castro, duque de la Conquista, empezó a construir el edificio en 1732. Su trabajo consistió solamente en el acopio de materiales. La primera piedra del edificio la puso el obispo Pedro Anselmo Sánchez Tagle el 23 de enero de 1760<sup>50</sup>.
- Santuario de Nuestra Señora de los Urdiales. En el año de 1737 el obispo Escalona mandó construir este templo<sup>51</sup>.

44. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 238.

45. HERREJÓN PEREDO, Carlos; JARAMILLO M. Juvenal, 1991 p. 54 -55.

46. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 228.

47. [www.ciudadanoinforma.com](http://www.ciudadanoinforma.com). Reseña histórica de la Casa Santa de Loreto. Autor: Samuel Rangel Gómez.

48. [www.dieumsnh.qfh.umich.mx](http://www.dieumsnh.qfh.umich.mx) Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. 2 de abril de 2002. Coordinación de innovación educativa.

49. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 190.

50. Seminario diocesano de Morelia. Orígenes del Seminario diocesano de Morelia. Anuario de Seminario diocesano de Morelia ciclo 2000-2001. Tomado del artículo del Cervantes publicado en Argos nº 77-78. Morelia.

51. Op. Cit ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 228.

- Convento de Nuestra Señora de la Escalera. Está en el pueblo de Tarímbaro. Escalona dio seis mil pesos para la construcción de la capilla y la adornó con ricas colgaduras<sup>52</sup>.
- A su vez, también concibió y construyó la calzada de los Urdiales<sup>53</sup>.
- A la comunidad del Beaterio les compró y arregló una casa para que se instalasen<sup>54</sup>.
- Para construir las iglesias de Indaparapeo y Otzumatlán aportó seis mil pesos<sup>55</sup>.
- También asistió a los conventos de agustinos de la villa de Charo, lugar donde aportó un costoso retablo y una lámpara; y al de Valladolid, al que entre otras ayudas, le donó su librería.
- Otros conventos apoyados, aunque no tenemos información concreta sobre su ayuda, son: Nuestra Señora de Santa Ana y Nuestra Señora de la Concepción y Franciscanas Recoletas de Cosamaluapan.
- Por último citar que gastó grandes sumas de dinero para traer el agua a Valladolid llevándola a plazas y conventos<sup>56</sup>.

La ciudad de Morelia es actualmente Ciudad Patrimonio de la Humanidad gracias a su hermoso casco antiguo que es el gran atractivo turístico de esta ciudad. Pues bien, gran parte de los edificios nombrados anteriormente son la base donde se asienta este reconocimiento a la ciudad y lógicamente, la contribución de Escalona y Catalayud es indudable.

### 3.2. Construcciones realizadas en La Rioja

Juan José de Escalona no olvidó a Calahorra donde había sido canónigo penitenciario y desde el obispado de Michoacán envió mil pesos para ayuda a las obras de su catedral. La comunicación llegó el 23 de septiembre de 1730<sup>57</sup>.

Su obra en Quel fue la creación de un hospital. El obispo quiso dejar un hospital en el pueblo donde había nacido con rentas suficientes para su sostenimiento. Para ello envió el dinero y una carta el 13 de octubre de 1736 a Bentura Muro Serrano donde indicaba que debía invertir el dinero en construir un nuevo hospital en las villas de Quel. En primer lugar mandó 16.400 reales para realizar la obra y después envió 13.600 reales para su sostenimiento. De este modo aportó un total de 30.000 reales.

Pero en las villas de Quel no se cumplió con la voluntad del obispo y se desvió este dinero, junto con otras grandes sumas, para pagar los pleitos de las villas con los señoríos y sus alcabalas; el pago de la ampliación de la iglesia, que había sido realizada en aquellos años; para un vestuario de soldados, y también para satisfacer

52. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 190.

53. HERREJÓN PEREDO, Carlos; JARAMILLO M. Juvenal, 1991 p. 55.

54. Op. Cit. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de, 1737 [f. 5].

55. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 190.

56. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 238.

57. Archivo Catedralicio de Calahorra. Acta Capitular. 1730- 09-23..

los réditos del censo, mejorar el recinto de la villa y su ayuntamiento con un despacho, etc.

Ante esta malversación del dinero se interpuso una demanda por parte del Obispado contra el ayuntamiento de las villas de Quel. Se presentó en el tribunal de segunda instancia en la ciudad de Arnedo y reclamaba la reposición del dinero malversado. El tribunal mandó restituir 26.265 reales y 6 maravedíes el 10 de abril de 1750 para que se cumpliera exactamente el deseo de Escalona, que ya había muerto.

Tras una serie de complejas disputas y pleitos, las villas de Quel expresaron la imposibilidad de dar cumplimiento exacto a lo mandado, y propusieron como solución comprar la casa contigua a la que ya habían comprado, y unir ambas para dejarlas capaces de servir como hospital. Y para asegurar el sostenimiento del hospital y pagar los réditos que para ello fueron destinados, se impondría un pago por las cántaras de vino porque era la cosecha más segura y permanente, y anualmente podría rentar entre 2.000 y 3.000 reales, cobrando medio real de cada carga de vino. Indicaron que esta era la mejor solución para realizar un hospital nuevo que tuviese rentas para mantenerse.

La sentencia final fue de compromiso, indicando que todos y cada uno de los vecinos estaban hipotecados por esos 26.265 reales, y que se aceptaba la propuesta de la villa. La forma de comunicar a los vecinos su compromiso fue publicando y leyendo un edicto en la iglesia de las villas de Quel un día preceptivo en el ofertorio de la misa mayor y en las demás que creyeran conveniente. El edicto que se leyó, se conserva y advierte de su no cumplimiento sin una justificación adecuada.

Al final, el hospital se creó y se mantuvo mediante este sistema de financiación a través de este impuesto sobre el vino<sup>58</sup>.

### 3.3. Sobre su leyenda

Casi todos los textos que nos han llegado provienen en origen de su amigo Matías de Escobar, que actúa como biógrafo sesgado y propenso a la creación de leyendas y hechos sobrenaturales de los religiosos de su época. Con Juan José de Escalona creará un auténtico mito alrededor de su figura.

Así estos textos nos detallan que todos los días que estuvo en su obispado dijo misa<sup>59</sup>, que utilizaba el cilicio y la disciplina continua, que dormía en el suelo desnudo<sup>60</sup>, que su ropa estaba muy maltratada y carecía de repuesto, llegando a situaciones absurdas como cuando le tenían que prestar sotanas, camisas o pañuelos, y que su alimentación era escasa y mala porque la usaba como vía de mortificación y penitencia, llegando incluso a usar unos polvos amarguísimos que denominaba “nervios” que mezclaba con agua y los tomaba cuando comía dulce o miel<sup>61</sup>.

Juan José quedó cojo e imposibilitado de una pierna a resueltas de una caída que ocurrió dos días antes de salir a caballo en un viaje hacia Colima en lo más alejado de su obispado<sup>62</sup>. No tenemos información de cómo ocurrió este accidente,

58. Archivo Diocesano de Calahorra. Pleitos Civiles. Legajo 175. Documento 532.

59. BLANCO DÍEZ, Amancio, *Revista Berceo* N° 71 p. 215.

60. ANGUITA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo, 1738. p. 6 y 8.

61. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 175-180.

62. Op. Cit. ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de, 1737 [f. 5].

pero lo que nos narran es que a partir de entonces necesitaba ayuda para realizar las genuflexiones y para pasar de un lado a otro del altar.

Contrajo la disentería y a partir de ahí su salud fue precaria. A veces se quedaba postrado en cama<sup>63</sup>.

Se le atribuyeron grandes virtudes en cuanto a castidad, espiritualidad, pobreza, humildad, etc. Sobre su carácter nos indican que era adusto y melancólico.

Según los cronistas iba siempre acompañado por una reliquia, un *Lignum Crucis*, un trozo de madera de la Cruz de Cristo, y sobre esta reliquia se creó una curiosa leyenda. En una ocasión cuando navegaba se produjo una tormenta que provocó olas tan peligrosas que todos temieron por su vida. Entonces Juan José de Escalona lanzó contra la tormenta el *Lignum Crucis*. Al poco de lanzarlo, se calmó el mar y queriendo recuperar esta reliquia, mandó a buscarlo con barcas, siendo del todo infructuosa la búsqueda. Al cabo de unas horas se encontraron que la reliquia misteriosamente había vuelto al barco como si no quiera separarse de su dueño<sup>64</sup>.

Además de los textos escritos por otros, nos ha llegado un libro suyo con un título pretencioso, que nos ayuda a conocerlo mejor y que se analiza a continuación.

### 3.4. Análisis del libro *Instrucción a la perfecta vida: Máximas para su logro*

Dos días antes de su muerte pidió una carta que tenía en un sobre escrito y cerrado. La abrió y firmó. Este documento es el libro *“Instrucción a la perfecta vida: Máximas para su logro”* cuyo autor es él mismo.

Este libro contiene siete hojas sin foliar a modo de prólogo y 37 hojas que son las escritas por Escalona.

La justificación que Escalona y Calatayud aporta para escribir este libro es que será la vía para la transmisión de sus enseñanzas y consejos a los sitios de su obispado que no pudo visitar, y para conseguir que se mantuvieran vivos en los demás lugares en los que sí predicó. Siente la necesidad de escribir el libro para buscar la salvación eterna de sus feligreses cuando él haya muerto. Y lo publicará tras su muerte porque quería sacar provecho religioso y no aplausos.

Es un libro de interpretación de la doctrina cristiana dirigido a clérigos y seglares sobre los aspectos de la conducta moral y personal. Está explicado de forma muy práctica y pormenorizada, acorde con su época y bastante retrógrado. Es una doctrina alejada de las grandes disquisiciones religiosas. La vida sólo podía ser como tenía que ser: familia, disciplina, austeridad, decencia, fervor cristiano,...

Para conocer mejor sus pensamientos vamos a resumir rápidamente algunos conceptos que aporta en su libro:

#### 1. Sobre el amor de Dios y el amor al prójimo

Basándose en las relaciones humanas, explica que el amor a Dios no es compatible con las venganzas, cizañas, imposición de apodos o malos nombres, pleitos por dinero, quitarse el habla, hacerse amigo por intereses contra los enemigos, no

63. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 154.

64. ANGUIA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldó, 1738. p. 12.

sentarse con alguien en la iglesia, etc. Y en consecuencia no se podría comulgar si el perdón pedido no ha sido sincero.

## 2. *Limosna y la avaricia*

### 2.1 *Los eclesiásticos*

Como beneficiados, los eclesiásticos son los administradores de esos bienes como en la primitiva iglesia, pero de esas rentas todo lo que no sea esencial para su sustento, deben orientarlo a los pobres y necesitados. Razona que la caridad debe ser la virtud que más destaque en los eclesiásticos y para ello no deben atesorar riquezas, ni tener nada superfluo.

### 2.2 *Seglares*

Tienen que disfrutar de lo preciso para vivir adecuadamente y no acumular nada más de lo necesario. Escalona considera que no se pueden celebrar juegos o festejos o profanidades ya que esto lo deberían orientar para ayudar a los pobres. Se queja de que la realidad que observa, es que según aumentan los caudales, aumenta la pompa, las alhajas, la vana ostentación y nunca la limosna.

Denuncia que se les quite a los necesitados lo poco que tienen con tratos prohibidos o abusivos, lo que puede interpretarse como una defensa frente a los abusos a los indígenas.

Cuando se acerca la muerte considera adecuado donar las riquezas para salvar el alma, pero reflexiona que ese comportamiento es de avaros ya que es preferible que esta donación ocurra en vida.

También enumera las virtudes de dar limosna.

## 3. *La lascivia*

### 3.1 *La mujer*

Es tratada como el origen de la lascivia con afirmaciones que podemos tildar de misoginia. Opina que la mujer virtuosa tiene que ser laboriosa, casta y quieta. Debe evitar las lecciones de comedia y libros profanos. Conviene que estén bien vigiladas por quien las gobierna. No deben cubrirse de piedras y deben ocultarse en sus casas.

Advierte a los eclesiásticos que no deben tener contactos o conversaciones banales con mujeres seglares, porque de esas conversaciones pueden nacer lastimosos pensamientos.

Realiza un fuerte alegato contra el adulterio.

Recomienda huir de la mujer adornada y de los trajes profanos. Los trajes aumentan la concupiscencia y son cuna de la vanidad.

Aconseja a las mujeres casadas que deben conformarse con la voluntad de sus maridos, y a las mujeres pobres les reprueba que quieran parecer ricas por sus vestidos y al final vuelvan pobres a sus maridos.

### 3.2 *Embriaguez*

Denuncia que de la embriaguez dimana la lujuria porque el ebrio consume todos los vicios. Considera que el vino comienza como urbanidad y acaba en depravación porque al casto vuelve impuro y ya no hay prudencias ni justicia.

El peor lugar de su obispado, donde se producen los mayores excesos, es en las minas reales. Allí los obreros gastan todo el dinero de la semana en vicio y además les acompañan también gentes cultas.

#### 4. *A los curas de indios*

Insta a los curas a predicar con el ejemplo, a luchar contra la embriaguez de los indios, a ayudarles y cuidarles hasta que cambien las costumbres y buscar a los que no van a la iglesia para convencerlos.

No aprueba gastar seis u ocho días en fiestas cercanas, ni perder el tiempo leyendo libros, sino que deben aprovechar el tiempo en ir a buscar a los indios para confesarlos y sepultar sus cuerpos.

##### 4.1 *Sobre los sermones*

Reprocha que se abuse de los sermones y que estos se orienten para buscar aplausos. Recrimina también a los ociosos que se limitan a cumplir estrictamente con la obligación, a ellos les dice deben aumentar el número de sermones a los discordes, a los enfermos, etc.

Considera apropiado que a los indígenas se les hable en su idioma para evitar la ignorancia y persuadirlos a la fe católica.

##### 4.2 *Para convencer de los indios*

Los indios tienen diferente idioma con lo que las técnicas deben ser:

- Predicar reiteradamente.
- Ejemplaridad del sacerdote, ser el espejo de lo que se predica.
- Enseñarles a sembrar caña y criar ganado, para que tengan hacienda de la que subsistir.
- Tener contacto fluido con los indios.
- Volcarse en la ayuda hacia ellos.
- No desmayar por el esfuerzo.
- Insistir aunque se consiga poco fruto.
- Esforzarse en hablar su idioma.
- Preparar escuelas para que aprendan castellano.

Este texto propone una buena carga de acciones para dignificar a los indígenas y ayudarlos a crear haciendas y reproducir el modelo de sociedad que imponían los conquistadores. Pero en el fondo todo se orienta al interés para que aprendan castellano y se conviertan a la fe católica.

## 4. SU MUERTE

Juan José de Escalona y Calatayud tuvo su agonía en la hacienda del Rincón, situada a media legua de la ciudad. Le acompañaron las religiosas Catarinas con sus oraciones hasta que a las diez menos cuarto del día 23 de marzo 1737 a la edad de cincuenta y nueve años murió de diarrea por cólera. Allí desnudo sobre una cama lo examinaron los médicos y firmaron su defunción.

Fue trasladado su cuerpo al Palacio Episcopal<sup>65</sup> y embalsamado en contra de la voluntad expresada por el obispo. Su cuerpo fue enterrado en un sepulcro de

---

65. Op. Cit. BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista Berceo Nº 71 p. 215.

cantería, al lado del evangelio del altar de Nuestra Señora de Guadalupe, revestido con sus ornamentos pontificales, con una mitra en la cabeza y otra en los pies. Se le enterró a las siete de la noche, después de haberle cantado vigilia y oficio de sepultura<sup>66</sup>. Dijo la fúnebre oración latina el prior Pedro de Aldrete y el sermón lo predicó Matías de Escobar.

En su última disposición mandó que su cadáver no fuera sepultado en la bóveda con el resto de los obispos, sino en el altar de Nuestra Señora de Guadalupe por no creerse digno del lugar que le correspondía<sup>67</sup>.

Además del cuerpo, el cajón con las vísceras del embalsamamiento fue enterrado también en la catedral de Guadalupe, en un lugar inmediato al altar de dicho sagrario, cerca de la pila bautismal, y el corazón fue sepultado en el convento de las religiosas Catarinas<sup>68</sup>.

Hay tres sermones documentados que previsiblemente se leyeron en los actos litúrgicos celebrados tras su muerte y que son los siguientes:

1. "Sermón fúnebre de las exequias que en la Santa iglesia catedral de Valladolid se celebraron en la feliz memoria del Ilustrísimo Señor Don Juan José de Escalona y Calatayud el 12 de junio de 1737." Es la obra de Sandoval y Rojas ya citada anteriormente.
2. "El corazón del pez desentrañado. Sermón fúnebre que las suntuosas exequias que a la tierna memoria de su amante padre (...) el ilustrísimo Señor Don Juan José de Escalona y Calatayud (...) obispo de Michoacán celebró en agradecimiento (...) el convento de señoras religiosas de Santa Catarina de Siena de dicha ciudad de Valladolid". Estas exequias seguramente sucedieron cuando enterraron el corazón de Juan José de Escalona y Calatayud en las religiosas Catarinas. Este texto no se ha podido localizar y estudiar, pero su título aparece en un resumen de bibliografía de libros coloniales<sup>69</sup>.
3. "Hesperus post funera vives. Funeralis parentatio in obitu lacrymabili...D. Joannis Josep ab Escalona et Calatayud, regalis Consiliarii, meritissime Michoacani Preasulis..."<sup>70</sup>.

A Calahorra llegó la noticia de su muerte el 17 de enero de 1739<sup>71</sup>.

Le sucedió en el obispado Félix Valverde, que al parecer no se sintió capacitado para este cargo después de Escalona y renunció al nombramiento de obispo.

Cuando Felipe V recibió la noticia de la renuncia de Félix Valverde, mandó como obispo a Francisco Pablo Matos Coronado. Este prelado concluyó varias de las obras que Escalona y Calatayud no había podido terminar como las torres, portadas y atrios de la catedral de Guadalupe o el Palacio Episcopal. La conclusión de estos edificios fue considerado como una forma de homenajear los deseos de Escalona<sup>72</sup>.

66. Archivo diocesano de Calahorra. Beneficios. Legajo 178. Documento 11.

67. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 156 y 238.

68. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de, 1746. Anexo [p. 31].

69. RUBIAL GARCIA, Antonio: "Bibliografía de libros coloniales sobre venerables y siervos de Dios de México". Morelia, Redial 1997-1998 n° 8-9.

70. PONCE DE LEON, Joseph Antonium Eugenium: "Hesperus post funera vives. Funeralis parentatio in obitu lacrymabili...D. Joannis Josep ab Escalona et Calatayud, regalis Consiliarii, meritissime Michoacani Preasulis". México, Joseph Bernardo de Hogal, 1738.

71. Archivo Diocesano de Calahorra. Beneficios. Legajo 178. Documento 11.

72. ESCOBAR, Mathias de, 1970 p. 239-240.

## 5. EL HALLAZGO DE SUS VÍSCERAS INCORRUPTAS

Entre las cinco y las seis de la tarde del día 12 de mayo de 1744, cuando estaban entablado el pavimento de la capilla del sagrario de la catedral de Valladolid dos operarios, al dar con la “barreta”, quebraron la tapa de un cajón de madera que tenía podridas las bisagras. Sacaron el cajón y uno se mojó el brazo con el líquido que contenía. Ayudados con una vela comprobaron que parecía sangre. Sacaron dicho cajón al exterior con cuidado y avisaron al prebendado de la catedral. Allí comprobaron que el cajón despedía un olor agradable y que se podían reconocer entrañas entre los líquidos y que todo estaba incorrupto.

Este cajón era, supuestamente, los restos extraídos del embalsamamiento del cuerpo de Juan José de Escalona y Calatayud y llevaban enterrados allí casi siete años; por lo que la incorruptibilidad sólo podría atribuirse a algo sobrenatural.

El prebendado de la catedral convocó una junta de médicos y religiosos para examinar el cajón. Estos tocaron y olfatearon el contenido, e incluso saborearon la sangre de color dorado que sacaron con un vaso de cristal. Analizaron las vísceras con la ayuda de un maestro cirujano, éste fue sacando y destrozando cada una de las partes que iba extrayendo del cajón para identificarlas. Reconoció que eran todas las partes que se extraen en un embalsamamiento y los identificó como restos de un cuerpo humano sin corrupción.

Los asistentes, ante ese supuesto prodigio, empezaron a mojar algodones en la sangre hasta que el provisor lo impidió cerrando el cajón y clavándolo con clavos nuevos. Estos algodones fueron posiblemente las primeras reliquias de Escalona y Calatayud<sup>73</sup>.

Los restos extraídos fueron estudiados posteriormente por los médicos. Para el análisis se empleó el microscopio, siendo ésta la primera referencia de este aparato en América<sup>74</sup>.

Los convocados no encontraron una explicación lógica a los hechos por lo que consideraron que podría tratarse de un milagro como premio a los méritos de su vida. El milagro consistiría en que las vísceras y su sangre se mantuvieron incorruptas casi siete años en una caja enterrada sin explicación posible, ya que el difunto había padecido disentería, el proceso de extracción lo contaminó todo, el lugar del enterramiento era húmedo y rodeado de otros cadáveres que sí se descompusieron, el mes de mayo cuando se enterraron era muy caluroso y húmedo, etc. No se comprobó si el cuerpo embalsamado también estaba incorrupto<sup>75</sup>.

Podemos decir, que en aquella época, la iglesia americana necesitaba reliquias y hechos supuestamente milagrosos para fundar lugares de culto y consolidar su presencia. Por ello había exceso de hechos supuestamente milagrosos lo que obligó a la iglesia a tomar severas medidas. La obra de Mathías de Escobar, que es el principal biógrafo de Escalona, está llena de hechos supuestamente milagrosos con otros religiosos de aquel período.

Ya desde Urbano VIII en 1625 se emitieron una serie de decretos para evitar la veneración y la hagiografía de aquellos hombres y mujeres que aunque tenían fama

73. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746. Anexo [3 -31].

74. ACHIM, Miruna: "Las entrañas del poder. Una autopsia michoacana del siglo XVIII". Tesis doctoral. Universidad de Yale 1999 p. 2-5.

75. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 p. 142.

de santidad no estaban beatificados o canonizados por la iglesia. Por este motivo todos los textos debían pasar un examen previo que evitara hablar de santidad.

Una vez analizada la caja donde aparecieron las vísceras, fueron trasladadas por auto especial, a una caja más adornada y más vistosa. El 26 de junio de 1744, cuando acabaron los maitines, fueron depositadas con gran ceremonia en la misma iglesia, acompañado de eclesiásticos y seculares con velas, y la colocaron en el primer nicho del lado diestro de la bóveda de la catedral, donde le hubiera correspondido ser enterrado como obispo. Se aseguró y tapó con una lápida donde se grabó este epitafio:

“En este nicho yace un cajón con la sangre, entrañas y demás partes que se sacaron para embalsamo del cuerpo del Ilustrísimo Señor Don Juan José de Escalona y Calatayud, obispo que fue de Caracas y de este obispado, falleció el 23 de mayo de 1737, su cuerpo está enterrado cerca del altar de Nuestra Señora de Guadalupe, su corazón en las monjas de Santa Catarina y dicho cajón se enterró en la capilla del sagrario de esta Santa iglesia. Después de siete se halló la sangre fresca y todas sus partes incorruptas, porque se hicieron diligencias policiales, las que se hallan en el archivo del cabildo con la llave dicho cajón, de aquí se trasladó el 26 de junio de 1744”.

Estas diligencias policiales que se indican en la lápida son el contenido del texto: *“Testimonio relativo que se sacó de las diligencias que por comisión del Ilmo. V. Señor Deán, y Cabildo Sede Vacante de esta Santa Iglesia Catedral de Valladolid se hicieron por el señor Provisor, y Vicario General de este Obispado: sobre averiguar el estado de las partes intestinales y líquidos, que se extrajeron del cuerpo difunto del Ilustrísimo Señor Don Juan José de Escalona y Calatayud, obispo que fue de dicha santa iglesia, al tiempo de embalsamarlo y sepultadas en un cajón, sellaron al cabo de siete años menos diez días al parecer incorruptas”* que está anexado a modo de epílogo en el libro “Voces de tritón sonoro...”<sup>76</sup>.

El auto y la ceremonia pública marcan el comienzo del culto oficial de las entrañas. Ese mismo año Matías de Escobar escribe un libro de 211 páginas con el atronador título: *“Voces de tritón sonoro que da desde la Santa Iglesia de Valladolid de Michoacán la incorrupta y viva sangre del Ilustrísimo señor Don Juan José de Escalona y Calatayud”*. A este libro se unen 93 hojas de dedicatorias, pareceres, aprobación por el censor y las licencias para publicarlo; y además incluye 35 páginas del acta notarial que se levantó con motivo de certificar estos hechos.

Este libro representa el primer, aunque malogrado, paso hacia la canonización de Escalona y Calatayud.

La obra consta de tres apartados: prólogos, el texto de Escobar y anexos.

1.- Prólogos. Escobar dedica este libro a Juan de Rada, que es prebendado de la catedral de Valladolid, a su vez Rada lo dedica de nuevo a Don José de Carbajal presidente interino del Consejo de Indias ya que era a éste a quién se le debía haber dedicado por parte de Escobar, y de esta manera enmienda su error.

Posteriormente da el parecer Francisco Cevallos, prefecto de la Compañía de Jesús.

La aprobación la da el censor de este libro, Cayetano de Jesús, que lo estudia pormenorizadamente preguntándose racionalmente por el hecho, y acaba aceptándolo y aprobándolo por estar bien argumentado.

76. Op. Cit. ESCOBAR, Mathias de: 1746 Anexo [f. 31].

Otro nuevo parecer lo da Manuel Ignacio Farias, prior y regente de estudios del convento de Santa María de Gracia de la ciudad de Valladolid.

La licencia de superior gobierno la emite Pedro Cebrián y Agustín, virrey, gobernador y capitán general de Nueva España.

La licencia ordinaria la da Francisco Javier Gómez de Cervantes, examinador sinodal, juez provisor y vicario general del Arzobispado, que le concede la licencia de impresión.

La licencia de orden se la aporta Nicolás Igastua, prior provincial de la orden de los Ermitaños de N.P.S. Agustín de San Nicolás de Michoacán.

2.- El texto de Escobar. En general se puede indicar que sigue siempre un mismo patrón. Partiendo de la vida de un santo, o partiendo de un pasaje del evangelio, se fija en una cualidad del personaje, una virtud, la explica con detalle y exceso para luego concluir que esa misma virtud la tenía Juan José Escalona de Calatayud con algún ejemplo, y acaba siempre con la demostración de que eso es así porque la sangre y las vísceras se mantuvieron incorruptas. De alguna manera está diciendo que todo lo anterior, todas esas virtudes, esa santidad que está atribuyendo, quedan demostradas por la incorruptibilidad de sus entrañas.

En el libro argumenta pormenorizadamente las causas que debían haber producido la corrupción de las entrañas, intentando no dejar el menor resquicio a la duda. Los motivos por los que no se han corrompido son el premio a su comportamiento en vida. Escobar los enumera como escalones, en alusión al apellido del obispo. Estos son los escalones que le han permitido la incorrupción:

- 1- La eucaristía diaria
- 2- Rezar el rosario todos los días
- 3- La castidad y la pureza
- 4- La abstinencia
- 5- La caridad
- 6- La abnegación a los bienes terrenos

Para Fray Matías de Escobar las entrañas son las sedes de los vicios, de la corrupción y la fragilidad moral. Por eso de algún modo si las entrañas estaban incorruptas era debido a la vida de santidad y los hábitos del obispo de guardar poco para sí mismo y regalarlo todo a los demás. Por eso las entrañas del obispo Escalona y Calatayud manifiestan esas cualidades milagrosas.

Escobar siente que su pluma está escribiendo con la sangre de Escalona con lo que nadie podrá dudar de lo que escribe.

Y todo este texto tiene un fin, ser una ayuda para que soliciten en Roma que se estudie este hecho milagroso y se beatifique a Escalona.

3. Anexos. Son las actas notariales. Corresponden al texto citado anteriormente y titulado "*Testimonio relativo que se sacó de las diligencias que por comisión ....*" José Servando de Tejada, notario de la Santa Cruzada y público mayor de la Audiencia de la ciudad de Valladolid, va certificando los hechos y los testimonios. Por allí van pasando los testigos de cuando murió, cómo se le extrajeron las vísceras, quién las extrajo, cómo se metieron dentro de un cajón, cómo ese cajón se llevo al Palacio episcopal y después a la catedral, quién lo acompañó, cómo se enterró, si nunca se sacó de su enterramiento, etc. Declararon un total de trece testigos, que fueron:

tres médicos, el presbítero del obispado, el cirujano, el comisario del Santo Oficio, el teniente cura del sagrario, el sacristán mayor del sagrario, un indio sirviente en la sacristía del sagrario, el sacristán mayor de la catedral, un mestizo encargado de abrir sepulturas, el capellán del coro y un peón de obras.

Mediante un lenguaje notarial se van describiendo, de forma inequívoca, que esas entrañas incorruptas son las de Juan José Escalona y Calatayud, que no ha habido trampa ni engaño en esto, y que, incluso los médicos, certifican que no hay una explicación lógica para la incorruptibilidad dado el lugar donde estaban y el tiempo transcurrido. Esta acta notarial se anexa como fundamento sólido en el que sustentar el libro que Mathias de Escobar construye con su interpretación de los hechos.

La autoridad del obispo muerto y sus incorruptas entrañas son los autores de su propia historia y las pruebas de la vida ejemplar. Su milagrosa incorruptibilidad necesita ser autorizada, por eso, el poder político y eclesiástico se unieron para confirmar el supuesto milagro.



Grabado al buril y coloreado a mano de M. Sorello (1740)<sup>77</sup>.

---

77. [www.fpolar.org.ve](http://www.fpolar.org.ve) „GIMÉNEZ DE MENDOZA, Leonor, Fundación Polar. Casa de la Historia. “Joseph de Escalona y Calatayud.

Tras el entierro del cajón con las vísceras de nuevo en la catedral, el obispo Escalona fue venerado, en espera del resultado del proceso de beatificación que lo confirmase. Quedaron como reliquias los algodones impregnados en sangre y también se imprimieron unas estampas de este prelado que lo representaban haciendo oración a una imagen del Santo Cristo Crucificado y con una inscripción<sup>78</sup>. Estas estampas puede ser algo muy parecido al grabado que aparece en la fotografía adjunta.

## 6. SU TRASCENDENCIA EN EL TIEMPO

El proceso de beatificación no concluyó con éxito, es todo lo que sabemos con certeza. Se pueden aventurar razones como falta de fundamentos, tiempos muy dilatados para el proceso, etc.

Posteriormente ha habido diversas referencias a su persona como las siguientes:

1. Diccionario geográfico de España, de Tomás López dice lo siguiente, hablando de Quel: "Es también patria del Ilustrísimo Señor Don Juan José de Escalona, colegial que fue del mayor de San Bartolomé en Salamanca, Magistral de la santa iglesia de Calahorra, confesor de la Encarnación en Madrid, obispo de Caracas en 1716, después obispo de Valladolid, provincia de Michoacán". Es decir, en 1796 se hace una reseña de Escalona como uno de los puntos destacables del pueblo<sup>79</sup>.

2. Después de muerto hubo disputas por querer organizarle un homenaje literario.

Cuando se cumplía el Centenario de la Cátedra de Cánones en la Universidad, el 15 de julio de 1820, el padre José Cecilio Ávila quiso organizar un acto literario en solemne homenaje a su fundador, Juan José de Escalona y Calatayud.

Andrés Level de Goda, fiscal de la Real Audiencia, elevó al rector de la Universidad Don José Manuel Oropeza un oficio, oponiéndose al acto. En tres días Ávila debía analizar las cuestiones y publicar su defensa por la única imprenta del país, recargada de trabajo y falta de recursos. Lo consiguió argumentar correctamente y el Doctor Oropeza decidió en favor del profesor de Cánones y el homenaje a Escalona se celebró.

El fiscal protestó contra tal decisión. El público se unió contra él y a favor del acto, lo cual añadió el despecho a la derrota. El fiscal llevó el asunto ante el rey y Ávila fue depuesto de la cátedra con prohibición de servir en ninguna otra y de no obtener en la carrera eclesiástica ningún empleo. Sellada la Independencia de Venezuela en la batalla de Carabobo, el 24 de junio de 1812, aquella determinación del rey resultó trasnochada y careció, por supuesto, de toda eficacia<sup>80</sup>.

3. En Venezuela, en el estado Yaracuy, en el municipio de Bruzual, en el pueblo de Chivacoa un sector (que es un conjunto de varias calles) se llama de Escalona y Calatayud. Y también en este mismo pueblo, un colegio se llama Escuela Básica

78. Op. Cit BLANCO DÍEZ, Amancio, Revista Berceo Nº 71 p. 215.

79. LÓPEZ, Tomás: "Diccionario Geográfico de España". Logroño s. XVIII Biblioteca Nacional nº 7302 p. 187.

80. www.efemeridesvenezolanas.com GONZÁLEZ, Juan Vicente: "José Cecilio Ávila. Su recuerdo en el tiempo".

Escalona y Calatayud, que podría apuntar a este queleño y los recorridos que realizó en ese obispado.

4. El personaje todavía tiene una cierta transcendencia pública, recientemente se ha creado en 1999 la Universidad Católica de Santa Rosa que se considera heredera de la Real y Pontificia Universidad de Santiago de León de Caracas, que fue fundada por Juan José de Escalona y Calatayud.

De esta Universidad sacamos la siguiente mención en el año 2004: “Anuncia con orgullo el egregio de la sexta promoción de educadores profesores filósofos teólogos y el primer grupo de comunicadores sociales en las menciones impreso, audiovisual y organizacional, acto de grado que próximamente se celebrará bajo el epónimo su excelencia Monseñor Juan José de Escalona y Calatayud en honor al obispo fundador de esta institución. Y esto lo hacen en un acto solemne de grado”<sup>81</sup>.

5. Y ya sólo nos queda decir que Felipe Abad León divulgó su existencia en “La ruta del Cidacos”<sup>82</sup>.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

ABAD LEÓN, Felipe: “La ruta del Cidacos” Logroño, Editorial Ochoa, 1978

ANGUITA SANDOVAL Y ROJAS, Juan Ubaldo “El discípulo de Cristo con unas señas de Apóstol. Sermón fúnebre que en las exequias que en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid celebraron a la (...) memoria del (...) Doctor Don Juan José de Escalona y Calatayud.(...) el 12 de Julio de 1737”. México, Joseph Bernardo de Hoyal, 1738

BLANCO DÍEZ, Amancio: “Colegiales riojanos en el colegio viejo de San Bartolomé Mayor de Salamanca” Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, Revista Berceo Nº 71

BRICEÑO IRAGORRY, Leopoldo: “El paraninfo del palacio de las academias. Personajes”. Caracas, Gaceta Médica de Caracas, marzo de 2001, Vol. 109

BRICEÑO IRAGORRY, Leopoldo: “Historia”. Presentado en la academia el 20 de septiembre de 2001. [www.anm.org.ve](http://www.anm.org.ve)

BRUNI CELLI, Blas: “Venezuela cinco siglos de imprenta. Francisco de Hozes y Camas” [www.fpolar.org.ve](http://www.fpolar.org.ve)

BRUNI CELLI, Blas: “Venezuela cinco siglos de imprenta. José Lope Merchán” [www.casadehistoria.org.ve](http://www.casadehistoria.org.ve)

DELGADO, Buenaventura: “El colegio de San Bartolomé de Salamanca”. Salamanca. Excm. Diputación de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986

Diccionario Historia de Venezuela. Tomo E-O. Fundación Polar. Editorial Ex libris, Caracas, 1992

Diccionario Porrúa. Historia y Geografía de México. Sexta Edición corregida y aumentada. Editorial Porrúa S.A. 1995 México D.F.

ESCALONA y CALATAYUD, Juan José de “Instrucción a la perfecta vida: Máximas para su logro”. México. Joseph Bernardo del Hoyal, 1737

---

81. [www.eluniversal.com](http://www.eluniversal.com) Varios articulistas. Acto solemne de grado. Alma Mater. Diario el Universal C.A. 2004.

82. ABAD LEÓN, Felipe: “La ruta del Cidacos” Logroño, Editorial Ochoa, 1978 p. 470.

- ESCOBAR, Mathias de: "Americana Thebaida". Morelia, México, Balsal Editores, 1970
- ESCOBAR, Mathias de: "Voces de tritón sonoro que da desde la Santa Iglesia de Valladolid de Michoacán la incorrupta y viva sangre del Ilustrísimo Señor D. Juan José de Escalona y Calatayud". México. Viuda de Joseph Bernardo de Hogal, 1746
- GIMÉNEZ DE MENDOZA, Leonor, Fundación Polar. Casa de la Historia.. "Joseph de Escalona y Calatayud" [www.fpolar.org.ve](http://www.fpolar.org.ve)
- GONZÁLEZ, Juan Vicente: "José Cecilio Ávila. Su recuerdo en el tiempo". [www.efemeridesvenezolanas.com](http://www.efemeridesvenezolanas.com)
- HERREJÓN PEREDO, Carlos; JARAMILLO M. Juvenal: "Orígenes de la ciudad de Valladolid de Michoacán y de su calzada de Guadalupe. Carta del obispo Escalona y Calatayud". Centro de estudios de la cultura Nicolaita. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, 1991
- LÓPEZ, Tomás: "Diccionario Geográfico de España". Logroño s. XVIII Biblioteca Nacional n° 7302
- MORÓN, Guillermo. Historia de Venezuela Vol. IV. Formación del pueblo. Italgráfica, Caracas, 1971
- PONCE DE LEÓN, Joseph Antonium Eugenium: "Hesperus post funera viues. Funeralis parentatio in obitu lacrymabili...D. Joannis Josep ab Escalona et Calatayud, regalis Consiliarii, meritissime Michoacani Preasulis". México, Joseph Bernardo de Hogal, 1738
- RANGEL GÓMEZ, Samuel. com. Reseña histórica de la Casa Santa de Loreto. [www.ciudadanoinforma.mx](http://www.ciudadanoinforma.mx).
- RITZLER, Remigius; PIRMINUS, Sefrín: "Hierarchia Católica Medii et Recentioris Aevi" Vol. V, 1667-1730. Typis Librariae "Il Messagero di S. Antonio" APUD, Basilicam S. Antonii. Patavii (Italia)
- RITZLER, Remigius; PIRMINUS, Sefrín: "Hierarchia Católica Medii et Recentioris Aevi" Vol. VI, 1730-1799. Ex typographia "Il Messagero di S. Antonii". Provinciae Patavinae S. Antonii Ordinis Minorum Conventualium. APUD, Basilicam S. Antonii. Patavii (Italia)
- ROJAS, Arístides Includo el 15-11-2003 Crónicas. Retozos Caraqueños (Edición Príncipe, 1946), [www.elmeollo.net](http://www.elmeollo.net)
- RUBIAL GARCÍA, Antonio: "Bibliografía de libros coloniales sobre venerables y siervos de Dios de México". Morelia. Redial, 1997-1998 n° 8-9
- RUBIAL GARCÍA, Antonio "Los rituales de la esperanza. Culto y hagiografía de venerables y siervos de Dios Novohispanos". U.N.A.M. Facultad de Filosofía y Letras. [www.136.142.158.105/LASA97//rubialgarcia.pdf](http://www.136.142.158.105/LASA97//rubialgarcia.pdf)
- SOLANO ANTOÑANZAS, José María: "El valle del Cidacos" Arnedo: Gráficas Isasa, 1998. Vol. 2.
- WILL de CHAPARRO, Martina E. "De cuerpo a cadáver: El tratamiento de los difuntos en nuevo México en los siglos XVIII y XIX". Texas Women´s University. Estados Unidos. Relaciones 94. Primavera de 2003 Vol XXIV
- [www.dieumsnh.qfh.umich.mx](http://www.dieumsnh.qfh.umich.mx) Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. 2 de abril de 2002. Coordinación de innovación educativa
- [www.eluniversal.com](http://www.eluniversal.com) Varios articulistas. Acto solemne de grado. Alma Mater. Diario El Universal C.A. 2004

[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx) Centro Inah Michoacán. Valladolid ciudad religiosa. San José  
[www.prodigyweb.net.mx](http://www.prodigyweb.net.mx). Galería de hombres ilustres del Valle de Santiago. Pedro  
Bautista

Lascurain de Retana

[www.Universia.edu.ve](http://www.Universia.edu.ve) El portal de los universitarios. Origen de la Universidad.